

Historia ambiental aplicada al desarrollo de proyectos geoturísticos en el oasis de Los Comondú, B.C.S., México

Environmental History Applied to the Development of Geotourism Projects in the Oasis of Los Comondú, BCS, México

Wendi Lisbet Domínguez Contreras

Universidad Autónoma de Baja California Sur, México.

Calle Pistache #123, Colonia Indeco, La Paz, Baja California Sur, México, C.P. 23070.

azulyl@hotmail.com

Recibido: 18 de julio de 2013

Aprobado: 18 de agosto de 2013

Resumen

En los últimos años la historia ambiental ha demostrado ser más que sólo una historia; es una historia que trasciende a la misma. Nos brinda la oportunidad de conocer el pasado, para entender el presente y repensar nuestro futuro. Ante esto, el presente estudio analiza la historia ambiental del oasis de Los Comondú, BCS, México. Este lugar alberga a las comunidades de San José y San Miguel de Comondú, desde principios del siglo XVIII. Desde entonces, las actividades agropecuarias han sido el sustento socioeconómico y cultural, sin embargo, en los últimos años estas actividades han sido insuficientes. Por esto, se propone la incorporación de dos proyectos geoturísticos, basados en los principios establecidos por una nueva corriente turística, el geoturismo. Un turismo que busca resaltar el carácter geográfico de los destinos. Pero, ¿cómo se identifica?; la historia ambiental servirá como herramienta para responder la interrogante y así descubrir una cultura inigualable.

Palabras clave

cultura y naturaleza; desarrollo sostenible; turismo

Abstract

In recent years environmental history has proven to be more than just a story, a story that transcends it. It gives us the opportunity to know the past to understand the present and rethink our future. Given this, the present study examines the environmental history of Los Comondú oasis, BCS, Mexico. This place is home to the communities of San Jose and San Miguel de Comondú, from the early eighteenth century. Since then, agricultural activities have been the economic and cultural support, however, in recent years these efforts have been insufficient. Therefore, we propose the addition of two geotourism projects based on the principles established by a new tourist flow, geotourism. A tourism that seeks to highlight the geographical character of destinations. But how do you identify them? Environmental history will serve as a tool to answer the question and to discover a unique culture.

Keywords

culture and nature; sustainable development; tourism

Introducción

Con el paso de los años, el turismo ha demostrado ser una actividad de gran aceptación, altamente dinámica y en constante evolución. Prueba de ello son las diferentes vertientes turísticas que se han desarrollado a lo largo y ancho del planeta, entre ellas, el geoturismo. Este se presenta como un turismo que busca resaltar el carácter geográfico de un lugar a través de sus actividades y cómo estas, pueden conducir hacia la sustentabilidad de los destinos. Se entiende por carácter geográfico al conjunto de elementos medioambientales y socioculturales que caracterizan a un destino. Pero, ¿cómo podemos identificar y analizar estos elementos?, para responder a estas interrogantes, tenemos que recurrir a la valiosa información que nos brinda la historia ambiental.

En los últimos años la historia ambiental ha demostrado que si bien su objeto de estudio es el pasado, su capacidad de análisis la proyecta al presente y al futuro, desde el punto de vista ambiental. El ambiente –y la estrecha relación con la sociedad- que había sido omitido u olvidado por otras corrientes históricas, hoy en día toma un fuerte impulso para reclamar su trascendencia. Tras cientos de años de formas de apropiación de la naturaleza, el ambiente muestra su dimensión social. Es de hecho una construcción histórica social que tras siglos de usos abusivos y depredación ha resultado en la crisis ecológica que vivimos actualmente.

Conocer el pasado-presente, nos remite a la imperiosa necesidad de repensar nuestro futuro. Un futuro diferente al que conocemos, un futuro de sociedades sustentables. Y, ¿cómo llegar a esto?, la respuesta es tan sencilla y a la vez con un alto grado de complejidad. En principio, las sociedades deben proclamar nuevos valores de vida, justicia social y una nueva racionalidad económica.; a través de una resignificación de la naturaleza y la definición de nuevas formas de apropiación de ésta.

En este sentido la presente investigación analiza las formas de apropiación de la naturaleza -a través de la historia ambiental- del oasis de Los Comondú. El cual se ubica en el estado de Baja California Sur (BCS), México. Un estado casi insular caracterizado por las altas temperaturas y la poca

precipitación. El oasis de Los Comondú, se localiza dentro de una cañada de aproximadamente 16 kilómetros de longitud. Este lugar alberga a los pueblos de San José y San Miguel de Comondú, fundados desde la llegada de los misioneros jesuitas a principios del siglo XVIII. Las características históricas, socioeconómicas, culturales y biogeográficas hacen de este lugar, un destino potencial para desarrollar proyectos geoturísticos; mediante los principios que establece el geoturismo.

En el primer apartado de este texto se describe y analiza en lo que consiste esta nueva propuesta turística y como, a través de la carta de geoturismo –con 13 principios- se promueve un turismo sustentable, cuyo principal objetivo es la organización social-participativa, para el beneficio sustentable de la comunidad. En la segunda parte, se estudia la importancia y trascendencia de la historia ambiental y, la manera en que funge como herramienta para identificar el carácter geográfico del área de estudio. En el tercer apartado, se aborda al oasis de Los Comondú y las formas de apropiación de la naturaleza mediante un modelo de análisis histórico.¹ Para finalizar se describe la propuesta de dos proyectos geoturísticos, que permiten dar a conocer turísticamente el carácter geográfico del oasis; es decir, la cultura de la naturaleza o *cultura del oasis*. La historia ambiental del oasis de Los Comondú nos brinda la posibilidad de identificar y caracterizar esta cultura.

¿Qué es un proyecto geoturístico?

En los últimos años, el turismo ha presentado una serie de cambios tanto en su concepción, como en su práctica. Esto responde a la creciente necesidad de voltear nuestra mirada hacia un turismo más dinámico y responsable de sus actividades. Entre las nuevas corrientes como el turismo rural o de naturaleza, entre otros, encontramos al *geoturismo*; un turismo que busca destacar el carácter geográfico y la autenticidad de los destinos mediante prácticas sustentables.²

¹ Cariño Olvera, Micheline. *Historia de las relaciones hombre-naturaleza en Baja California Sur 1500-1940* (México: UABCS, SEP, 1996), 1-229.

² En este estudio se considera que “la clave de la sustentabilidad no es la forma cómo se maneja el medio ambiente sino quién tiene el poder para decidir cómo y quién lo maneja” en Villegas Arenas, G. y López Becerra, M. H., *¿Es posible el desarrollo sostenible? Acercamientos conceptuales a la relación ambiente-desarrollo y economía* (Colombia: Universidad de Caldas, 2006). Por otra parte, es indispensable considerar a la sustentabilidad como un proceso en el que sus principales factores son: diversidad cultural; reducción de las desigualdades entre y al interior de los países, regiones y comunidades; la conservación de los ecosistemas; y el uso adecuado de los recursos naturales, mediante sistemas tecnológicos que propicien su uso eficiente; así como las estructuras productivas que proporcionen los bienes y servicios necesarios para la

El concepto se atribuye al director y editor de la revista *National Geographic Traveler*, Jonathan B. Tourtellot, quien define el geoturismo como aquel “turismo que sustenta o realza el carácter geográfico de un lugar, su medio ambiente, la cultura, la estética, el patrimonio y el bienestar de sus residentes”.³ La importancia de esta vertiente turística, radica en la forma que busca integrar a todos los componentes tanto sociales como ambientales, a través de los principios plasmados en la *Carta de geoturismo*.

Dicha carta debe ser analizada, aceptada y ejercida por los actores que promueven que determinado destino turístico lleve a cabo actividades geoturísticas. Los principios que enfatiza esa carta son: integridad del lugar, diversidad de mercado, participación y beneficio de la comunidad, conservación y protección de los recursos, así como la planificación e interpretación interactiva. Para conocer las características y los alcances de los principios, a continuación se les presenta de manera resumida:

1. **Integridad del lugar** - Impulsar el carácter geográfico de las localidades, desarrollando y mejorando de manera distintiva su naturaleza y herencia cultural, con el fin de fomentar la diferenciación en el mercado y el orgullo cultural.
2. **Códigos internacionales** - Adherirse a los principios del Código Global de Ética para el Turismo de la Organización Mundial del Turismo (OMT) y los Principios del Estatuto Cultural de Turismo establecidos por el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS).
3. **Mercado selectivo** - Fomenta el crecimiento en los segmentos de mercado turístico predispuesto a apreciar, respetar y difundir información acerca de las ventajas distintivas de las localidades.
4. **Diversidad de mercado** - Promueve la gama completa de alimentos y facilidades de alojamiento apropiados, para responder a todo el espectro demográfico del mercado de geoturismo y así maximizar la capacidad de recuperación económica tanto a corto como a largo plazo.

sociedad, en Macías Cuellar, H. y Téllez Valdés, O. *Los estudios de sustentabilidad* (México: Ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006).

³ http://www.nationalgeographic.com/travel/sustainable/about_geotourism.html, consulted 13 may 2013.

5. **Satisfacción de los turistas** - Se asegura que el geoturista tenga experiencias positivas, que le permita regresar a su vida cotidiana completamente satisfecho y entusiasmado, con la necesidad de transmitir sus nuevas experiencias y consecuentemente motivar la visita del lugar.
6. **Participación de la comunidad** - Contribuye al desarrollo de empresas locales que fomenten el geoturismo en áreas naturales, históricas y culturales, incluyendo comida, bebidas, artesanía y arte representativo.
7. **Beneficio de la comunidad** - Fomenta las estrategias de los negocios, las micro y medianas empresas, que hagan hincapié en los beneficios económicos y sociales para las comunidades involucradas.
8. **Protección y valorización del recurso destino** - Promueve en las empresas, la protección y conservación de los hábitat naturales, el patrimonio nacional, la estética y la cultura local, previniendo la degradación ambiental y cultural, manteniendo los volúmenes de turistas dentro de los límites máximos aceptables.
9. **Uso de la tierra** - Anticipa las presiones del desarrollo y busca la aplicación de técnicas para prevenir el mal desarrollo, la sobreexplotación y la degradación. Promueve minimizar los complejos turísticos a fin de mantener una diversidad de entornos naturales y paisajísticos.
10. **Conservación de los recursos** - Promueve en las empresas, reducir al mínimo la contaminación del agua, residuos sólidos, el consumo de energía, el uso del agua, productos químicos de jardinería, iluminación nocturna o demasiado brillante.
11. **Planificación** - Reconoce y respeta las necesidades económicas inmediatas de las localidades, sin sacrificar el carácter y potencial del geoturismo en el destino a largo plazo. Se esfuerza por diversificar la economía y limitar la entrada de visitantes a niveles sostenibles.
12. **Interpretación interactiva** - Involucra a los visitantes y a los anfitriones en la interpretación del lugar. Promueve el desarrollo de conocimientos en los residentes, para que muestren el patrimonio natural y cultural de sus comunidades.

13. **Evaluación** - Establece un proceso de evaluación, que se lleva a cabo de manera regular por un panel independiente que representa a los intereses de todas las partes interesadas y da a conocer los resultados de la evaluación.⁴

Podemos considerar al geoturismo no sólo como un concepto, sino como una forma de organización social-participativa. Donde los propios residentes tienen el poder de decisión de qué hacer y cómo hacer las cosas en sus comunidades. Pero para lograrlo, la participación de los habitantes debe ser integral tanto en los aspectos ambientales como en los socioculturales y económicos. De esta forma, la sectorización y conformación de un grupo integrador, permitirá el desarrollo y ejecución los objetivos planteados, así como la evaluación de dicho proceso geoturístico.

Considerando lo anterior debemos precisar que a través de la planeación, ejecución y evaluación, es la manera como se establece un proyecto geoturístico. Este inicia con la identificación participativa de atractivos naturales y culturales que buscan resaltar el carácter geográfico de un lugar, así como la protección y conservación de los mismos, a través de la participación integral de los actores sociales – principalmente la comunidad. Las actividades geoturísticas se basan en la revalorización sociocultural y ambiental de un destino. Esto nos remite a la imperiosa necesidad de preguntarnos: ¿qué es el carácter geográfico?, y ¿cómo podemos identificarlo?. Para responder de manera integral a estas interrogantes, tenemos que analizar las relaciones entre las sociedades y su ambiente. Por tal motivo, recurrimos a la valiosa información que nos brinda la historia ambiental.

Historia ambiental, una herramienta para la sustentabilidad

Como lo afirma Leff,⁵ lo que redefine y delimita el campo de estudio de la historia ambiental, es precisamente lo ambiental. Los procesos que estudia la historia ambiental son los generados por la problemática de las relaciones sociedad/naturaleza que resultan de las transformaciones derivadas de la acción humana a través del tiempo.

⁴ <http://travel.nationalgeographic.com/travel/sustainable/>, consulted 13 may 2013.

⁵ Leff, Enrique. *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder* (México: Siglo XXI, PNUMA, 2002), 327-341.

El ambiente, identificado como una construcción histórica-social,⁶ nos remite automáticamente a la necesidad de definir y de abordar las interrelaciones de la complejidad ambiental –las relaciones entre ecología y economía desde el campo del poder y de la cultura-, interrogando el tiempo humano desde diferentes racionalidades culturales.⁷

Pero, ¿por qué el ambiente ha tomado tanta importancia?, autores como González de Molina y Leff, responden a esta interrogante a través de lo que ellos identifican como: crisis ecológica o crisis civilizatoria. Los altos índices de marginación y pobreza social, la pérdida de biodiversidad, el cambio climático asociado a causas antropogénicas, entre otros, caracterizan a esta crisis que afecta actualmente al planeta. Ante esto, la historia ambiental surge como una mirada retrospectiva sobre el pasado y prospectiva hacia el futuro. Abre al mismo tiempo una acción prospectiva hacia la construcción de una nueva racionalidad ambiental. Es un saber que establece el vínculo entre el pasado insustentable y un futuro sustentable, entre lo sido, la realidad presente y lo que aún no es.⁸

Por lo tanto la historia ambiental además de rescatar la importancia del ambiente, estudia cómo la intervención humana configura y modifica a la naturaleza y crea ambientes construidos y configuraciones espaciales. También analiza la forma en que los ambientes naturales y culturales permiten y restringen actividades materiales y a la inversa.⁹ Así como las culturas se han adaptado a y modificado los ambientes naturales, estos por su parte, moldean las tradiciones y la cultura de una sociedad determinada.

Entonces, podemos considerar la historia ambiental como un estudio más integrado de las interrelaciones entre las estructuras económicas, políticas y culturales que inducen ciertos patrones de uso de los recursos y las condiciones ecosistémicas que establecen las condiciones de sustentabilidad o de insustentabilidad de un territorio determinado.¹⁰

⁶ Aguilar-Robledo, Miguel y Torres-Montero, Gabriela. "Ambiente y cambio ambiental: ¿ejes para deconstruir y (re)construir a la historia ambiental?" *Revista del Colegio de San Luis*, Vetas, 19 (2005): 9-34.

⁷ Leff, *Saber ambiental*, 330.

⁸ Leff, *Saber ambiental*, 331.

⁹ O'Connor, James. *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico* (México Siglo XXI, 2001), 70-94.

¹⁰ Leff, *Saber ambiental*, 328.

De esta manera, a través de la historia ambiental se pueden identificar primeramente los patrones de insustentabilidad, lo que es indispensable si se pretende modificarlos en patrones sustentables. Esa transformación debe llevarse a cabo mediante acciones sociales que busquen frenar, revertir o restaurar los equilibrios ecológicos perdidos a causa de la expansión de la civilización occidental capitalista.¹¹ Para lograrlo, se deben poner límites a la racionalidad económica, anteponiendo los valores de la vida, la justicia social y el compromiso no sólo con las generaciones venideras,¹² sino con las actuales para formar desde hoy, sociedades con una nueva racionalidad fundada en la sustentabilidad.

Dentro de la formación de nuevas sociedades sustentables, a través de nuevas formas de aprovechamiento de recursos naturales, encontramos la transición del nuevo orden de la globalización económica-ecológica, que adquiere nuevos rasgos y características diferentes. Mediante la configuración de las identidades culturales, estas nuevas sociedades -diferentes etnias, pueblos indígenas y comunidades rurales- y sus historias ambientales, están resignificando su naturaleza y definiendo nuevas formas de producción.

En este sentido, el presente estudio propone nuevas formas de producción y de aprovechamiento de los recursos naturales. A través de la incorporación de un turismo sustentable –el geoturismo-, en las comunidades de San José y San Miguel de Comondú, que en conjunto forman el oasis de Los Comondú.

Entonces para recapitular, la historia ambiental nos brindará las bases necesarias para comprender la dinámica del área de estudio. También nos ayudará a responder a las interrogantes anteriormente expuestas: ¿qué es el carácter geográfico? y ¿cómo podemos identificarlo?. Para lo cual en el siguiente capítulo discutimos el binomio: sustentabilidad-historia ambiental y objetivos del geoturismo, en el oasis de Los Comondú.

El oasis de Los Comondú: dos pueblos, un paraíso

La globalización y la crisis civilizatoria, si bien no han afectado de forma endógena al oasis de Los Comondú, si lo ha hecho de forma exógena. En el presente a partir del conocimiento de la historia

¹¹ Aguilar-Robledo, *Ambiente y cambio*, 26.

¹² Leff, *Saber ambiental*, 324.

ambiental, la globalización puede contribuir a la construcción de una sociedad sustentable a través del geoturismo. Para abordar y analizar la historia ambiental, recurrimos al modelo de análisis histórico propuesto por Cariño¹³ donde identifica cuatro estrategias de apropiación de la naturaleza: *simbiosis*, *aprovechamiento*, *saqueo* y *conservación*. No sin antes, contextualizar las características biogeográficas y climatológicas del área de estudio, tal y como se describe a continuación.

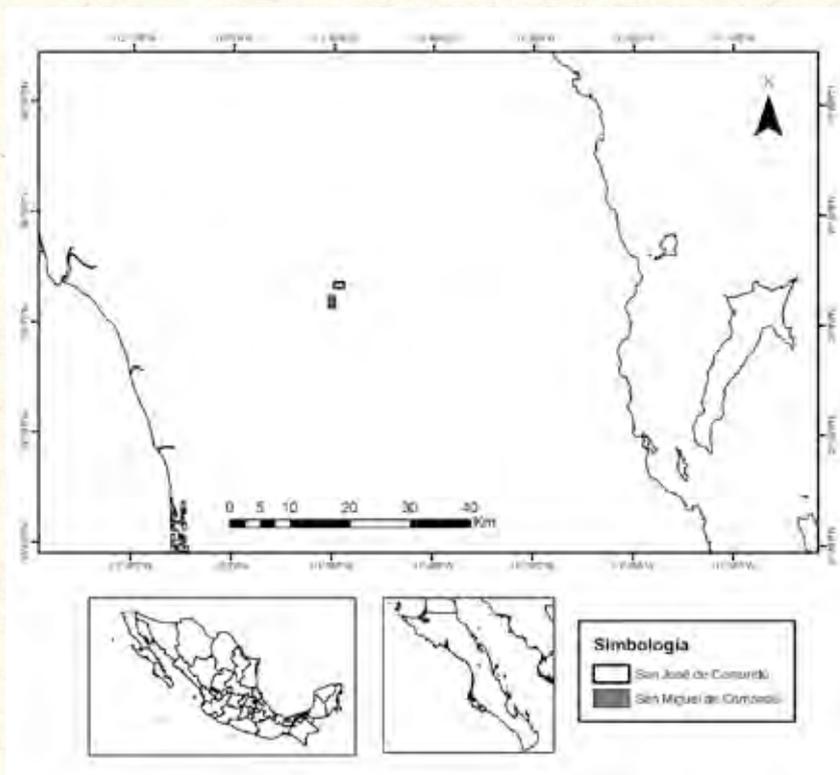
El oasis de Los Comondú se localiza céntricamente en el estado de Baja California Sur (BCS), México. Un estado casi insular -geográficamente hablando-, pero también considerado una isla debido a su elevado aislamiento en relación con el macizo continental. Las altas temperaturas y la poca precipitación pluvial forman parte de la historia y de la vida diaria de Sudcalifornia. En el marco de su condición casi desértica se encuentra en sus entrañas pequeñas ínsulas de humedad que han dado vida y refugio a diversas especies de flora y fauna. Estas ínsulas conocidas como oasis, más allá de conformar cuerpos de agua –humedales- insertos en una zona desértica que contienen vegetación asociada como la palma de hoja de taco (*Washingtonia robusta*) y el carrizo (*Phragmites communis*);¹⁴ son también una construcción histórica sociocultural que caracteriza a la cultura de la naturaleza identitaria de BCS, es decir, la *cultura del oasis*.¹⁵

El oasis de Los Comondú, pertenece al municipio homónimo, Comondú, y se ubica dentro de una cañada de aproximadamente 16 kilómetros de longitud y tiene una superficie aproximada de 0.88 km² (Mapa 1).

¹³ Cariño, *Historia de las relaciones*, 1-229.

¹⁴ Arriaga, Laura y Rodríguez Estrella, Ricardo. *Los oasis de la Península de Baja California*, (La Paz, México D.F.: Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste, 1998).

¹⁵ Cariño, Micheline, “La oasisidad: núcleo de la cultura sudcaliforniana,” *Gaceta Ecológica*, Instituto Nacional de Ecología, México, 60 (2001): 57-68.



Mapa 1. San José y San Miguel de Comondú
Fuente: Elaboración propia.

El origen del verdor que ofrece su paisaje, se debe al agua que emana de tres manantiales que fluyen permanentemente a lo largo de la cañada. Gracias a la abundancia de agua, diversas especies de flora y fauna han encontrado refugio en este lugar. Las especies de flora son de tipo méxico y contrastan de manera considerable con la vegetación circundante en la zona árida. La fauna es especialmente variada en aves y reptiles. Algunas especies migratorias han utilizado el oasis como sitio de escala y reabastecimiento. Con base en estas características, en febrero del 2008 fue designado, junto a otros tres oasis, como sitio Ramsar Humedal “Los Comondú” con una superficie total de 460,959 ha.¹⁶

Las condiciones geográficas del oasis de Los Comondú, también han sido aprovechadas por los seres humanos desde el origen del poblamiento de la Península. La historia ambiental del oasis de Los

¹⁶ La Convención Relativa a los Humedales de Importancia Internacional, especialmente como Hábitat de Aves Acuáticas (Ramsar, Irán 1971), es un tratado intergubernamental para mantener las características de los humedales de importancia internacional y planificar su uso sostenible. El número total de partes contratantes es de 159 países, con 1883 sitios designados. México entró en vigor a dicho tratado, el 04 de Noviembre de 1986. Actualmente cuenta con 114 sitios Ramsar, con un total de 8.191.057 hectáreas. En el Estado de Baja California Sur se encuentran designados 10 sitios, entre los que se encuentra El Humedal Los Comondú. Más información en www.ramsar.org, consultado 30 march 2012.

Comondú comienza con los indios californios que valoraban enormemente y aprovechaban sustentablemente el humedal de Los Comondú. Al encontrar agua abundante y permanente, así como una rica fuente alimenticia por la presencia de diversas especies de flora y fauna, las bandas de cazadores-recolectores consideraron el humedal como un lugar de indispensable visita en sus territorios de recorrido.

Este periodo fue caracterizado por una cultura de la naturaleza de *simbiosis*.¹⁷ Aunque no se sabe con exactitud el inicio de su ocupación, se estima que fue hace más de 10 mil años y que los indios llamaban a la cañada *Caamánnc cadeú*.¹⁸ En esta área se desarrolló la *Cultura Comondú*,¹⁹ que se considera fue la que elaboró las importantes pinturas rupestres conocidas como el estilo *Gran Mural*. Por su tamaño, abundancia y estado de conservación cuentan entre las tres más importantes del mundo. En ese tiempo, la cañada era un conjunto de grandes rocas, arena y abundante vegetación endémica.

Fuera de identificar a los indios californios como una sociedad que subsistía en condiciones deplorables o de marginidad, por el contrario, representaban una forma de vida avanzada, especializada.²⁰ La subsistencia y la reproducción social de los californios fue posible gracias al conocimiento profundo de las características biogeográficas de su medio y a la forma de aprovecharlas sin alterar el equilibrio de los ecosistemas.²¹ Tal y como lo afirma Sauer,²² el éxito del nomadismo consistía en la sobrevivencia a través de la dispersión de hábitats diferentes entre sí, razón por la cual nos demuestra la capacidad de derivar y comunicar conclusiones sensatas de circunstancias cambiantes.

Los indios no practicaron la agricultura, pero lograron un profundo conocimiento de los ecosistemas de los que dependían y aprendieron a usarlos sin sobrepasar su capacidad de carga,

¹⁷ Cariño, *Historia de las relaciones*, 1996.

¹⁸ Significa: Carrizal en cañada. En Martínez, Pablo L. *Historia de Baja California* (México: Universidad Autónoma de Baja California, 2005), 84.

¹⁹ Identificada por Massey William, referida por Cariño, Micheline y Almeda, Adelina. "Historia de las relaciones hombre-naturaleza 1500-1940," en NIPARAJÁ, UABCS, FUNDEA. *Diagnostico ambiental de Baja California Sur* (La Paz, México D.F.: Universidad Autónoma de Baja California Sur, Fundación Mexicana para la Educación Ambiental A.C., 1998), 6.

²⁰ O. Sauer, Carl. "La gestión del hombre en la tierra," *Simposium El papel del hombre en el cambio de la faz de la tierra* (Chicago: Universidad de Chicago, 1956), 2.

²¹ Cariño, Micheline y Castorena Davis, Lorella, (Eds.). *Sudcalifornia de sus orígenes a nuestros días* (México: UABCS, Gobierno del Estado de Baja California Sur, Instituto Sudcaliforniano de Cultura, SIMAC, CONACYT, 2007), 56.

²² O. Sauer, *La gestión del hombre*, 2.

mediante un sistema de rotación en diferentes temporadas de sus territorios de colecta y caza permitiendo así la recuperación natural de las especies que les brindaban alimento.

Prueba de estas rotaciones y de los asentamientos en la región, son los testimonios que dejaron en abundantes pinturas rupestres y petroglifos. Entre las figuras podemos encontrar figuras antropomórficas, formas abstractas, estrellas, lunas, peces, y tortugas. Además los indios californios dejaron vestigios –prendas y adornos- marinos en cuevas ubicadas en la serranía. Datos que destacan la rotación temporal de las bandas entre las serranías y las costas más cercanas -50 km. Aprox.-.

La forma de vida de los indios californios se vio fuertemente alterada a la llegada de los jesuitas en el año de 1697. Fecha en la que el padre jesuita Juan María de Salvatierra y un reducido grupo de misioneros y colonos, se establecieron en el área donde hoy se ubica la misión dedicada a la Virgen de Loreto. Con ese nombre nació el primer pueblo de las Californias y dio inicio una nueva forma de apropiación de la naturaleza, el *aprovechamiento*.²³

Considerando el estado de aridez de la región, el sistema misional se expandió tomando en cuenta los humedales. Al respecto el jesuita Miguel Del Barco comenta “para el establecimiento de las cabeceras de las misiones se ha procurado siempre buscar la cercanía de manantiales permanentes y copiosos, en cuanto ha sido posible hallarlos, para tener con su riego alguna siembra con que mantener el pueblo”.²⁴ La llegada de los misioneros inauguró un proceso de aculturación que significaba la conversión de los indios al catolicismo, así como su sujeción a las normas, usos y costumbres del pueblo español.

El oasis donde se ubica la misión de San José de Comondú –el oasis de Los Comondú- fue visitado en el verano de 1708 por los padres Juan María de Salvatierra, Juan Ugarte y Julián Mayorga. En ese momento, decidieron fundar la misión que lleva el nombre en honor a don José de la Puente -por sus donaciones al Fondo Piadoso de las Californias- y en referencia al nombre otorgado por los neófitos

²³ Cariño, *Historia de las relaciones*.

²⁴ Barco, Miguel del. *Historia natural y crónica de la antigua California*. Edición y estudio preliminar de Miguel León-Portilla (México: UNAM, 1988), 6.

Caamánic cadeú. La misión fue concluida en 1750 por el padre Franz Inama y fue la más grande que los jesuitas construyeron en la Península, compuesta de tres naves.²⁵

El ambiente de la cañada fue completamente modificado con la llegada de los jesuitas a Comondú, como sucedió en los demás humedales que fueron transformados en oasis a partir de la colonización. También el sistema cultural de la zona fue completamente trastornado. De hecho la construcción de los oasis por los misioneros y sus colonos fue la primera y una de las más profundas transformaciones de los ecosistemas peninsulares. Se modificó la topografía, removiendo piedras y arena para construir terrazas de cultivo. La hidrografía varió al canalizar el agua para el riego. Para la práctica de la agricultura se introdujeron cantidad de plantas, así como animales para la ganadería. Así, a partir del siglo XVIII, apareció en la Península el paisaje cultural típico de otros oasis del mundo que se encuentran en el Levante español, el Magreb y el Medio Oriente.

Una vez que los jesuitas localizaban el terreno idóneo para construir la misión procedían a su limpieza. Después iniciaban la práctica de la agricultura, que era un medio de subsistencia de la misión y una herramienta de aculturación de los indios. Como era indispensable el riego para la siembra, los jesuitas construyeron un sistema de canales de riego para transportar el agua desde su fuente hasta los sembradíos. En los primeros tiempos la conducción del agua se hacía conectando troncos de palmas cortados a lo largo y ahuecados en su centro. Paralelamente, el misionero a cargo incursionaba en las tierras circundantes en busca de bandas indígenas, para atraerlos y empezar con su instrucción religiosa a cambio de alimento y trabajo.²⁶

En la misma época se fundó el pueblo de San Miguel de Comondú. Ubicado a 3 km de distancia en dirección suroeste de la misión de San José de Comondú. En 1714 el padre Juan Ugarte, junto a algunos

²⁵ Lamentablemente, alrededor de 1930 esta extraordinaria iglesia fue destruida casi en su totalidad por órdenes de un representante de gobierno, con la justificación de utilizar el material resultante en otras edificaciones. Actualmente, solo sobreviven la sacristía y la casa de los padres, la cual es utilizada por los pobladores y visitantes como la capilla del pueblo, y se le otorga el apelativo de "misión". En Francez, J. Donald. *The Lost Treasures of Baja California* (Chula Vista, CA: Black Forrest Press, 1996), 23.

²⁶ Cariño y Castorena, *Sudcalifornia de sus orígenes*.

colonos civiles, se encargaron de establecer ahí una visita, un rancho ganadero y una huerta, que permitía aprovisionar la misión de San Javier -que se encuentra entre Comondú y Loreto-.²⁷

Desde su llegada y durante 69 años, los jesuitas sentaron las bases de la agricultura y la ganadería en ambos pueblos. Durante ese periodo, se lograron cultivar granados, duraznos, limones, naranjos, plátanos e higueras,²⁸ así como maíz, trigo, frijol, garbanzo, algodón y olivares y viñedos gracias a los cuales se podía producir aceite y vino.²⁹

Un ejemplo del éxito de la agricultura y de la transformación del paisaje, es la introducción del cultivo de vid que realizó el padre Ugarte a partir de 1714, primero en la visita de San Miguel y posteriormente en San José. Para poder contar con parcelas suficientes niveló los terrenos acarreado 22000 cargas de piedras y 18000 de tierra, también construyó una presa y canales de riego. La vid prosperó de tal manera que: alcanzó a producir 48 tinajas de vino al año.³⁰

La ganadería por su parte, también contribuyó al sostenimiento de las misiones. Durante el periodo jesuita se introdujo ganado vacuno, caprino y lanar. Con la leche de las cabras se fabricaba queso y con la lana de las ovejas se tejían mantas, cobijas y otros textiles. De las reses se aprovechaba la carne y la leche, los huesos para fabricar ciertos utensilios o herramientas, la grasa para elaborar velas y jabón, y la piel para hacer sandalias, sillas de montar, sacos de carga y otras muchas cosas. El ganado caballar, mular y asnal fue igualmente importante para transportar de bienes y personas al interior de la Península.³¹ Debido a que gran parte de la cañada era destinada a la agricultura, la mayor parte del hato misional lo constituían reses que vagaban libremente por el campo en busca de abrevaderos y alimentos.³²

Al paso del tiempo, la mezcla cultural de los conocimientos biogeográficos de los indios californios y el conjunto de técnicas de agricultura y ganadería traídas por los misioneros, proporcionaron los

²⁷ Magnoni, Camilo. *Historia de la vid y el vino en la Península de Baja California* (Tijuana, Mx: Universidad Iberoamericana, Global Interprint Hong Kong, 2009), 82.

²⁸ Barco, *Historia natural*.

²⁹ Cariño, *Sudcalifornia de sus orígenes*.

³⁰ Magnoni, *Historia de la vid*, 83.

³¹ Cariño, *Sudcalifornia de sus orígenes*, 96.

³² Cariño, *Sudcalifornia de sus orígenes*.

cimientos de una nueva forma de vida en la Península de Baja California: la *cultura del oasis*, característica de estos paisajes del agua y la aridez.³³ Los rancheros dividieron sus actividades entre la agricultura practicada en las huertas de la zona húmeda del oasis y la ganadería extensiva realizada en el secano circundante. Ellos fueron los actores históricos principales de esta nueva cultura, especialmente a partir de la expulsión de los jesuitas (en 1768) y de la secularización de las misiones en la segunda y tercera décadas del siglo XIX.

Los rancheros del oasis de Los Comondú –y todos los de Sudcalifornia- son portadores de una cultura e identidad constituida durante trescientos años y formada por dos estrategias adaptativas: la de los indígenas y la de la cultura del oasis. Ambas se han conservado en estos aislados parajes, enclavados en grandes cañadas o en cuencas ubicadas en las zonas altas de las abruptas serranías. Estos sitios han desempeñado el papel de regiones de refugio para la sociedad ranchera y la cultura del oasis.³⁴

El auge agrícola del oasis de Los Comondú sostuvo una economía boyante entre finales del siglo XIX y la década de 1940. No obstante fue una agricultura que puede considerarse como sustentable³⁵ pues no utilizaba pesticidas, plaguicidas o fertilizantes químicos, pero además satisfacía ampliamente las necesidades de la población local y hasta generó excedentes para comercializar. Éstos eran vendidos y transportados al puerto de Loreto, desde donde se trasladaban a los estados de Sonora y Sinaloa, o a otras regiones de la Península. El agua para regar las huertas era conducida desde los ojos de agua ubicados al noreste de la cañada, por acequias -ya hechas de mampostería- que llegaban a las huertas, tanto de San José como de San Miguel. Para evitar el desabasto del vital líquido en cada huerta, el

³³ Cariño, *La oasisidad*.

³⁴ Cariño, *Historia de las relaciones*.

³⁵ El método de agricultura sustentable conocido como agricultura, orgánica o ecológica consiste en la realización de prácticas agrícolas encaminadas a la producción sostenible, sin el uso de agroquímicos, lo que incluye plaguicidas, fertilizantes, reguladores del crecimiento o coadyuvantes de síntesis química-industrial. El esquema de agricultura orgánica promueve el cultivo e incorporación al suelo de leguminosas enriquecedoras del suelo, el uso de compostas, abonos orgánicos o extractos nutritivos elaborados con métodos naturales. En Cariño, Micheline y Monteforte, Mario. *Del saqueo a la conservación, Historia ambiental contemporánea de BCS, 1940-200*, (México: UABCS, SEP, 2008), 561.

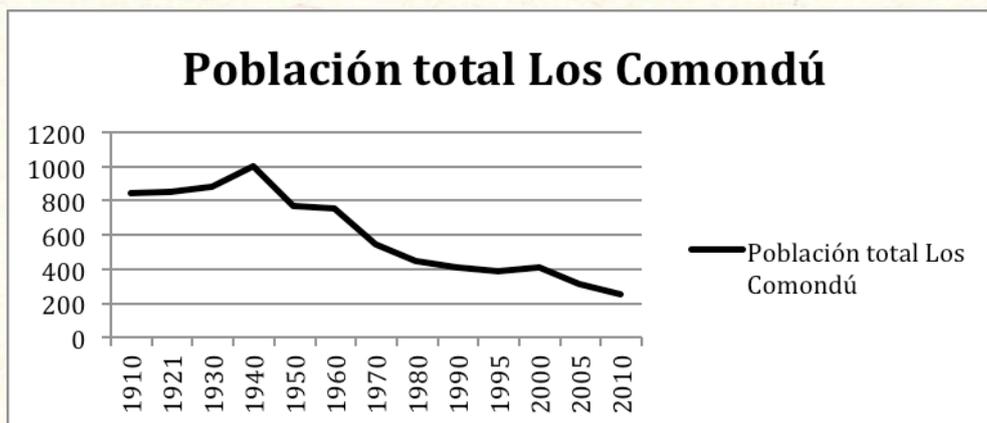
sistema de regadío contó a partir de 1890 con un “Reglamento de Aguas Reglamento de Aguas del Ayuntamiento de Comondú”³⁶ que administraba el abastecimiento de cada pueblo y huerta.

Este eficiente sistema agrícola fue desarticulado a mediados del siglo XX, debido al auge económico que empezó a tener el modelo agrícola de la Revolución Verde implantado en el Valle de Santo Domingo al sur de Los Comondú.³⁷ A partir de entonces se fue generando un fuerte movimiento migratorio que tiende a despoblar el oasis de Los Comondú (Gráfica 1). Otro factor que disminuyó la importancia del oasis fue el cambio de la cabecera municipal de San Miguel a Cd. Constitución (en el corazón del Valle de Santo Domingo) trayendo como una de sus consecuencias la desaparición en Los Comondú de servicios como el telégrafo y el correo. Finalmente, en 1974 la construcción de la carretera transpeninsular, cuyo trazo pasó muy lejos de Los Comondú, condenó al oasis a la marginación y el olvido.

Desde los años 1960, al disminuir la actividad agrícola, los habitantes vieron en la ganadería caprina la oportunidad de continuar su vida en el oasis. Desde entonces la elaboración de queso y la venta de cabritos son los principales ingresos para ambas comunidades. Actualmente la interacción sociedad-naturaleza de los habitantes del oasis de Los Comondú, se ve diariamente enmarcada por las actividades rancheras-ganaderas en las zonas áridas circundantes y, en menor medida, con las actividades agrícolas que se llevan a cabo en la cañada.

³⁶ Archivo Histórico del Gobierno de BCS "Pablo L. Martínez" (AHPLM), *Reglamento de aguas del Ayuntamiento de Comondú*, 2 Febrero 1894, (E-153/V-250/Caja 6-6/16FF, Artículo 1.)

³⁷ Cariño, Micheline, *et al.* "Transformación de los ecosistemas áridos para el uso agrícola en BCS," *Historia Agraria*, 56, (abril 2012): 81-106.



Gráfica 1. Declive Poblacional

Fuente: Tenza *et al.* Sistema de Rancherías en BCS.

Las pocas huertas activas (sólo 35% del total) continúan con una práctica agrícola sustentable. En ellas se cosecha principalmente uva, caña, higos, aguacate, cítricos, habas, frijol, etc. No obstante, los pobladores aseguran que los ingresos obtenidos por la venta de vino y panocha de gajo –proveniente de las uvas y del jugo de caña respectivamente-, así como la venta de queso y cabritos, son insuficientes para la subsistencia de las familias comundeñas.

Para conservar la riqueza de la cultura del oasis y asegurar su sustentabilidad futura, es urgente encontrar alternativas para el oasis de Los Comondú en el presente. En este sentido, es indispensable que la revaloración y conservación de su memoria biocultural³⁸ sea un proceso desempeñado por los mismos habitantes del oasis, a través de iniciativas que les permitan evitar la pérdida de sus orígenes, y revalorar su cultura y su vida diaria. Justamente es en este sentido que el geoturismo puede resultar una alternativa prometedora.

La práctica del geoturismo puede ser una alternativa factible para redinamizar la economía y la sociedad del oasis de Los Comondú. Pero para que sea así, es indispensable que esta nueva actividad económica sea una alternativa que no desplace a las actividades tradicionales, sino que por el contrario, se apoye en ellas. Así, el turismo debe ser para los habitantes de Los Comondú, una actividad económica complementaria y un medio para la revaloración de su cultura e historia.

³⁸ Toledo, Víctor y Barrera-Bassols, Narciso. *La memoria biocultural* (España: Icaria, 2008).

Los proyectos geoturísticos

Considerando lo anterior, el presente estudio propone el desarrollo de dos proyectos geoturísticos. Los cuales vinculan a dos familias del oasis de Los Comondú. Ambas familias se dedican a la ganadería (cabras principalmente) y a la agricultura en menor medida. Para contribuir a la revalorización de la riqueza histórica y cultural de la región, se propuso una *Travesía Geoturística*³⁹. Esta consiste en la interacción directa la familia “Aguiar” y la familia “Perpuly”. Los miembros de éstas manifestaron un gran interés y disposición, para mostrar la cultura del oasis a través de sus tradiciones y costumbres. Mismas que se enmarcan en las labores agrícolas de las huertas y en las actividades ganaderas que se realizan en sus ranchos.

La familia Aguiar está encabezada por el Sr. Oscar Aguiar. Él y su esposa viven en San José de Comondú y se encargan de la siembra, mantenimiento y cosecha de la huerta ubicada a espaldas de su hogar. En ella siembran caña y vid para la elaboración de dulce y vino. También tienen una hortaliza que utilizan para el autoconsumo. Olegario Aguiar (primo de Oscar) vive con su esposa Julieta Meza en el rancho “Las Torres Gemelas” ubicado en el llano San Julio a 10 kilómetros del oasis. Olegario y Julieta tienen ganado caprino y cuidan el ganado vacuno de Oscar y Mónica.

Por su parte, la familia Perpuly está encabezada por el Sr. Bernabé Perpuly. Él, su esposa Ramona Verdugo y su hija Consuelo Perpuly viven también en San José y tienen una huerta al sureste del cañón donde cosechan aguacates y dátiles. Esta huerta es de gran importancia ya que en ella se ubican los dos principales ojos de agua, que dan vida a todo el oasis. Bernabé Perpuly “Tito”, (hijo de Bernabé y Ramona) y Olga Patricia Murillo (esposa de Tito) viven en el rancho El Batequito, ubicado en un arroyo al sureste de San José, aproximadamente a 35 km. Ellos también tiene ganado vacuno y caprino y son los encargados de la elaboración del queso.

En ambas travesías, las familias consideran de gran importancia la interacción directa con los visitantes. Así los turistas tendrán la oportunidad de convivir e interactuar con sus actividades diarias.

³⁹ Domínguez, Wendi. *Análisis de las potencialidades del geoturismo en el oasis de Los Comondú y propuesta de nuevos productos geoturísticos*. Tesis de Licenciatura en Turismo Alternativo (La Paz: B.C.S., Universidad Autónoma de Baja California Sur, 2012), 95-103.

Sembrar, cosechar y preparar sus propios alimentos, así como ordeñar y elaborar el queso típico de la región, serán parte de las actividades a realizar. De igual forma, en ambas travesías se pueden visitar zonas arqueológicas que comprenden cuevas, pinturas rupestres y petroglifos. Otras actividades son el avistamiento de flora y fauna, paseos a caballo o mula, campismo, senderismo, ciclismo de montaña, y fotografía. La propuesta de geoturismo fue muy bien aceptada por ambas familias. Consideraron que realizarla por unidades familiares sería la mejor opción.

Por otra parte, la investigación para la propuesta de las travesías, nos permitió identificar dos aspectos fundamentales que los habitantes de San José y San Miguel de Comondú, deben trabajar para encaminarse hacia la sustentabilidad e implementar el turismo: la falta de organización entre ambas comunidades y la búsqueda de capacitación turística. Razón por la cual, iniciar proyectos geoturísticos por unidad familiar fomentaría en un inicio la organización por parentesco, para posteriormente poder trasladarla hacia cada una de las comunidades.

Conclusión

Para que el oasis de Los Comondú se dirija hacia la sustentabilidad sus habitantes deben resignificar su naturaleza y fomentar nuevas formas de apropiación de la misma. Precisamente el geoturismo y los proyectos de desarrollo local que lo sustentan fomentan la resignificación de la naturaleza y una nueva forma de apropiación de ambos procesos, a través de la organización social-participativa que promueve la Carta de Geoturismo.

La historia ambiental del oasis nos muestra que uno de los componentes de la resiliencia de las comunidades de Los Comondú había sido la diversificación de las actividades económicas. Desde los años sesenta la ganadería caprina provocó paulatinamente el abandono de las huertas y del ganado vacuno. La incorporación del geoturismo abonaría a la diversificación de actividades económicas y brindará a los habitantes de San José y San Miguel de Comondú mejorar su ingreso y calidad de vida, permanecido en su oasis y renovando sus actividades tradicionales. Además, gracias al análisis de la historia ambiental fue posible identificar los objetos de turismo tanto en el medio ambiente, como en el

patrimonio natural y cultural del lugar, tanto del pasado como del presente. Por lo que debemos mirar hacia un futuro diferente, un futuro que encamine hacia una sociedad sustentable a través de la implementación de estos proyectos geoturísticos -y otros proyectos de desarrollo local- que permitirán mejorar el bienestar de sus habitantes.

De esta forma, la historia ambiental y el geoturismo son una herramienta binómica para valorar la riqueza histórica, cultural y ambiental del oasis, pero también lo son para mejorar la economía de Los Comondú y permitir la permanencia de sus habitantes en él, condición esta indispensable para mantener viva la cultura del oasis.